

82 CULTURA

EL NUEVO DÍA  
JUEVES,  
13 DE SEPTIEMBRE DE 2007

DENISE QUIÑONES interpreta a "Madame del Sagrado Corazón", personaje que es el hilo conductor de la trama, que sin duda alguna se refuerza por las actuaciones de excelencia de todo el elenco.

## Estupenda Denise en "Zanahorias"

El jugoso personaje de "Madame del Sagrado Corazón" permite que Quiñones luzca las capacidades histrionicas que la hicieron merecedora de un Premio ACE

POR ANA ENID LÓPEZ RODRÍGUEZ

end.alopez3@elnuevodia.com

La obra *Zanahorias* ha sido descrita por su autor, Antonio Zancada, como "una locura absoluta". Y su definición no pudo ser más acertada.

La pieza, que se extiende hasta el próximo fin de semana en el Teatro Francisco Arrivi en Santurce, es un tipo de comedia poco común en la escena local, que si bien en ocasiones puede resultar difícil de entender, brinda la oportunidad a la audiencia de ejercitar el intelecto para lograr esa segunda lectura en la que se descubre el humor negro y la crítica social que presenta el escritor español.

Esta comedia del absurdo está ambientada en el siglo XVIII en el imaginario reino de Puritania, centro mundial del

donde el más depravado es el mejor. Las zanahorias, simplemente, son otro elemento dentro de la casa de juegos que pertenece a la maquiavélica "Madame del Sagrado Corazón", donde se encuentra la aristocracia para retarse unos a otros.

Es precisamente ese personaje, interpretado exquisitamente por la puertorriqueña Denise Quiñones, el hilo conductor de la trama, que sin duda alguna se refuerza por las actuaciones de excelencia de todo el elenco, que completan Bill Blechingberg (Marqués de ¡Uff!), Iva Gocheva (Josefine), Puy Navarro (Condesa de ¡Eh!), Francisco Reyes (Rey ¡Oh!) y Mónica Steuer (Marquesa de ¡Ahhh!). Trabajo que contó con la dirección de Alfredo Galván.

El jugoso personaje de "Madame del Sagrado Corazón" permite que Quiñones luzca las capacidades histrionicas - que la hicieron merecedora de un Premio ACE-, como una despiadada mujer que encuentra placer en tenderle trampas a sus invitados para sacar a relucir sus más íntimos secretos y que al final sorprende con el mayor secreto de todos.

El rebuscado vocabulario que utilizan los personajes de *Zanahorias* es parte esencial de esta obra, si bien hay que reconocer el esfuerzo del director por impartirle un vocabulario más conocido para el público local. Sin embargo, decir "estás tripeando en ketchup" -a nuestro entender- restó credibilidad a la trama, aunque fue motivo de risas para algunos.

Mención especial merece el buen trabajo realizado por Meghan E. Healey en el vestuario y los maquillajes y peinados de Carlos Muñoz. La iluminación (María Cristina Fusté), escenografía (Ilya Azaroff), coreografía (Silvia Sierra) y la música (Geoffroy Barbier) cumplen su función, aunque no son elementos primordiales en la propuesta de Zancada.

*Zanahorias* es una producción de la compañía española Equilicua Producciones en asociación con la compañía puertorriqueña Sociedad Anónima Incorporada.

La pieza, que se extiende hasta el próximo domingo en el Teatro Francisco Arrivi en Santurce, es un tipo de comedia poco común en la escena local.



egocentrismo y la critica inmadura